



RAIF

REGIÓN APOSTÓLICA INTERPROVINCIAL
EN LA FRONTERA COLOMBO-VENEZOLANA

En la Frontera

Edición Electrónica Nº 2

Boletín Quincenal

San Cristóbal, 11 de mayo de 2015

¡La RAIIF cumple tres años!



Las obras se encuentran vivas, respondiendo a la misión.

Las noticias que tenemos de cada una, nos deja contentos.

Son ellas las que dan vida a nuestra misión en la frontera; la RAIIF viene a fortalecer estos procesos que hacemos en alianzas con otros.

Dizzi Perales, SJ
Equipo Coordinador RAIIF



¿Qué es la RAIIF?

Es la Región Apostólica Interprovincial en la Frontera colombo-venezolana cuya función principal es colaborar en el proceso de constitución de un sujeto regional fronterizo, que tome conciencia de sí y de su realidad, así como trabajar juntos en la generación de las respuestas a los desafíos que presenta la región. Fue creada el 07 de mayo de 2012 y busca constituir una cultura binacional y de frontera desde un enfoque pastoral propio de la Iglesia y la Compañía de Jesús.

◆ Contenido ◆

Conozca al Equipo Coordinador de la Región Apostólica	2
Arturo Peraza: "La frontera no es un límite, es una oportunidad"	3
Especial: ¿Qué está sucediendo en la frontera colombo-venezolana?	4
Ucat y Unisimón adelantan estudio sobre el contrabando	5
Testimonios: Carta a Caracas de los olvidados de Ciudad Sucre	6
Desplazados: ¡Una nueva crisis en la frontera!	8
Tendiendo Puentes en la frontera	9
No olvides consultar	10



Conozca al Equipo Coordinador de la Región Apostólica

La RAIF cuenta con un capital humano sumamente valioso de carácter binacional. Por Colombia se encuentra los jesuitas Mauricio García, Jorge Julio Mejía y Francisco de Roux; por Venezuela: Dizzi Perales, Wilfredo González y Henry Quintero. Conozca sus rostros:



Mauricio García. Es director del Servicio Jesuita a Refugiados en Colombia. Ha sido nombrado Coordinador de la Red Jesuita para Migrantes, cargo que deberá asumir a mediados del 2015.

Jorge Julio Mejía. Es el responsable del Centro Internacional de Formación en Teología (CIF) en Bogotá, Colombia. Contribuye en el CINEP con la Escuela de Paz y Convivencia Ciudadana.



Henry Quintero. Es el Párroco de la Iglesia San Simón y San Judas de Ciudad Sucre.



Dizzi Perales. Es Superior de la Comunidad Jesuita Pedro Fabro. Está a cargo de la etapa de Magisterio y de la Pastoral Vocacional de la zona frontera en Venezuela. Trabaja en la UCAT como docente; es asesor de la Unidad de Identidad y Misión y Coordinador de Cultura en la misma universidad. Actualmente es responsable de la Coordinación General de la RAIF.



Francisco De Roux. Está participando activamente en el proceso de paz en Colombia.



Wilfredo González. Se encuentra a cargo del Vicerrectorado Académico de la Universidad Católica del Táchira y de la dirección nacional del SJR Venezuela.





Arturo Peraza: “La frontera no es un límite, es una oportunidad”

La Región Apostólica Interprovincial en la Frontera colombo-venezolana arriba a sus tres años en medio de un trabajo de acompañamiento a las sociedades que hacen vida en esta región, el cual se remonta incluso a más de 15 años de construcción de una infraestructura de capital humano. Así nos lo cuenta el padre Arturo Peraza, provincial de los jesuitas en Venezuela.

Las bases

La Región Apostólica llega como consecuencia de un continuo trabajo de la Compañía de Jesús, desde las provincias de Venezuela y Colombia, en los territorios fronterizos del Alto Apure, San Antonio, Cúcuta y el Magdalena Medio. Para la Provincia de Venezuela estos tres años de la RAIF han sido fruto de la siembra que se inició con la implementación del Plan Apostólico de la Provincia 2000-2020.



Peraza en su visita a la Ciudad del Vaticano / Foto: Perfil de Facebook

Peraza cuenta que no es hasta el año 2009 en que luego de un encuentro con el padre Francisco De Roux, quien entonces era provincial de los jesuitas en Colombia, surge la necesidad de darle mayor articulación a todas aquellas obras, actores sociales y comunidades en las que la Compañía de Jesús venía estableciéndose con fuerza.

“El padre De Roux conocía de antemano la situación de frontera, sobre todo del lado colombiano, pues había sido párroco durante un tiempo en el sector del Magdalena Medio y sabía de los problemas de desplazados, discriminación y premuras que allí se vivían”, dice.

Visión en conjunto

De Roux en este encuentro constata que estos problemas se habían trasladado al Alto Apure, al mismo tiempo que se encuentra con una infraestructura de capital humano tanto de los jesuitas como de instituciones y organizaciones no gubernamentales. “Y es en ese momento cuando acordamos conformar la Región Apostólica con un carácter interprovincial”, argumenta el padre Peraza.

Parafrasea con vehemencia al Papa Francisco al recalcar la importancia del trabajo en las periferias “las palabras del Papa describen qué es lo queremos, pues él hace énfasis en ir hacia las periferias y una frontera tiene todas las cualidades de una periferia; es pues desde aquí en donde se puede ver mucho más claro todo y en donde toman forma los problemas de ambos países para establecer nuevas dinámicas en el proceso de solución de los conflictos así como de la evangelización”.

No es un límite, es una oportunidad

Uno de los grandes desafíos que enfrenta la RAIF es el peso del límite fronterizo en las personas. Entablar un proyecto en común en medio de este límite es un llamado a entenderlo de otra forma. “El sujeto de frontera por el que apostamos tiene que tener muy claro que eso a lo que le llaman frontera no es un límite sino una oportunidad para construir un polo de desarrollo colombo-venezolano. Animar, acompañar es nuestra tarea, pues es este mismo sujeto quien debe asumir a partir de la consciencia el cambio que requiere para transformar sus problemas en soluciones”.

Por otra parte, Arturo Peraza reconoce todos aquellos esfuerzos y trabajos de todo el equipo y actores sociales de la RAIF animándolos a constituirse como anunciadores de buenas noticias. “Agradezco a todas las personas que ponen el alma en esto, su esfuerzo y creatividad. Nadie puede esperar que un proyecto tan novedoso surja tan rápido. Seguir, no desfallecer, y darnos a la tarea de que el mensaje de Jesús llegue”. (Ánfer Chávez C.)



El informe de SJR-Ven hace una radiografía a la compleja trama que actualmente da forma al ser de frontera

Especial: ¿Qué está sucediendo en la frontera colombo-venezolana?

Segunda Entrega

Contrabando e ilegalidad vs escasez de alimentos

Pese a que el gobierno venezolano afirma que la causa de escasez de alimentos se debe a las dinámicas del contrabando, muchos economistas aseguran que la falta de ciertas mercancías está estrechamente relacionada con la inflación y el control cambiario. Pero no se trata de argumentar razones absolutistas para justificar la escasez; mientras en los centros poblados de la región fronteriza no hay alimentos, en los monitores binacionales en la mera frontera a lo largo las vías entre Táchira y Zulia, hemos encontrado grandes centros de abastecimiento de víveres que alimentan rutas de contrabando muy controladas por ciertas autoridades militares de lado venezolano y por grupos al margen de la ley de lado colombiano.

El colombiano de a pie, sin importar su estatus migratorio, está siendo señalado (desde las autoridades, hasta la sociedad civil) como el responsable de la escasez de alimentos y por ende de las medidas tomadas por Estado venezolano para combatir el contrabando. Por lo tanto la participación de los refugiados en espacios comunitarios es cada vez más difícil.

El difícil acceso a los alimentos, servicios y productos de primera necesidad por parte de los refugiados se agrava cada vez más por no poseer cédula de identidad venezolana, ya que es requisito indispensable para acceder a estos productos en las zonas fronterizas. En algunas comunidades se ha evidenciado que en los lugares de ventas de estos productos, se encuentran funcionarios del SAIME y Migración para de inmediato deportar al colombiano que identifiquen.

Un caso concreto es el departamento colombiano de La Guajira, que históricamente siempre se ha abastecido de los productos que se importan desde Venezuela, sufrió una fuerte crisis alimentaria a causa de la medida del presidente Maduro de prohibir las exportaciones de alimentos hacia Colombia. Eso hizo que tanto el gobierno de Colombia como el de Venezuela tuvieran que activar un plan especial de atención a la comunidad Wayúu, a través de la venta de alimentos venezolanos en base a un censo realizado en la región.

Conflicto Armando y presencia de bandas criminales

Se ha determinado la presencia de grupos al margen de la ley en las zonas fronterizas de Colombia y Venezuela. “Los Rastrojos” – grupo neo paramilitar/ Bacrim – controlan la zona de la Alta Guajira del lado colombiano y de Zulia del otro lado. Igualmente se disputan con “los Urabeños” el control de gran parte de la zona de Táchira.

Por su parte, el ELN controla el norte del departamento de Arauca en Colombia y el sur del estado Apure, además de tener una fuerte presencia en la zona del Catatumbo y El Nula. Esto le ha permitido controlar gran parte del contrabando de alimentos y gasolina, así como también el manejo de una gran parte de los cultivos ilícitos y el procesamiento de cocaína. En esa misma línea, las FARC controlan la zona de la Serranía del Perijá con los frentes 41, 59 y 19. El frente 33 controla una parte de la zona del Catatumbo y en la región de Arauca, el frente 10 controla el paso hacia la zona de Elorza.

Además las dinámicas del narcotráfico produjeron la llegada de “Los Urabeños” a la zona de la Guajira donde también sostienen un conflicto constante con “Los Rastrojos”. Del lado venezolano se encuentran en Maracaibo, Ureña y San Cristóbal. En la zona fronteriza también se ha detectado enfrentamientos entre las “Fuerzas Bolivarianas de Liberación – grupo al margen de la ley venezolano- y el ELN.

La presencia de estos grupos intensifica la inseguridad en la frontera, los enfrentamientos entre ellos mismos y con las fuerzas armadas continúan, la población civil queda entre medio. Por señalar un caso, en marzo de este año, se registró el asesinato de 5 colombianos en la zona fronteriza de Venezuela. De igual manera, persiste la relación entre grupos ilegales y narcotráfico. Lo cierto y lamentable, es que las economías ilícitas siguen siendo el ingreso principal de sustento de hogar de las familias que viven en la zona fronteriza, involucrándose todo el grupo familiar.

Otro dato interesante es que los docentes de las instituciones educativas manifiestan la preocupación por la deserción escolar de NNAJ y la posible vinculación con grupos irregulares. Evidenciándose la fuerte presencia de estos grupos y la falta de alternativas de ocio y tiempo libre para este grupo poblacional.



El círculo vicioso de las deportaciones contra colombianos

Debido a que en el 2014 se venció el plazo de 10 años que decretó Venezuela para que los colombianos que estaban en ese país legalizaran su situación; el Estado venezolano deportó a más de 160 colombianos, señalando que estos se encontraban indocumentados en ese territorio y de manera ilegal, hecho que produjo su expulsión. Varios de ellos llevaban más de 14 años viviendo allí. Así mismo, durante el proceso de deportación muchos colombianos se quejaron sobre malos tratos cruzando la frontera, lo que indica irregularidades en los procedimientos que vienen aplicando en esta medida migratoria.

A las deportaciones se suma la llegada voluntaria de los nacionales provenientes de diferentes estados venezolanos, que han ido ingresando a territorio colombiano en busca de nuevas oportunidades como consecuencia de la crisis económica, social y política que vive actualmente el Estado venezolano.

UCAT y Unisimón adelantan estudio sobre el contrabando

Es la primera vez que una investigación de esta naturaleza toma un color binacional en busca de un mismo objetivo. Para esto se han unido el Observatorio Social del Estado Táchira, perteneciente al Decanato de Investigación de la Universidad Católica del Táchira (OSET-UCAT) y la Universidad Simón Bolívar extensión Cúcuta.

El estudio pretende hacerse de una visión más amplia acerca del problema del comercio informal y el contrabando en la frontera, atendiendo a las variables no sólo económicas sino abordando también las relacionadas con la familia, la educación, la colectividad y el Estado. Esta información permitirá conocer la proyección del impacto de estas actividades en la sociedad, la cultura e incluso el medio ambiente.

Rina Mazuera, Decana de Investigación y Posgrado de la UCAT, destacó que ambas universidades cuentan con el mismo instrumento o encuesta que se ha

El gran número de deportaciones aumenta, y hemos tenido conocimiento de un par de casos de solicitantes de refugio que han sido deportados, e intento de deportación a refugiados reconocidos que aún no poseen cedula de transeúnte.

Para el 2015, se ha acompañado un caso de retorno, y el equipo de Cúcuta han acompañado a 04 familias solicitantes de refugio que han regresado a Colombia por miedo a deportaciones, extorsiones de los cuerpos de seguridad y el difícil acceso a los servicios básicos, especialmente la alimentación.

En este punto se hace tautológico hablar de las deportaciones, un círculo que puede hacerse vicioso; colombianos en situación de refugio que tienen largo tiempo en Venezuela y no se han visibilizado desde el momento de su llegada, ahora lo hacen producto de la política de seguridad de frontera del Estado, no pueden acceder al procedimiento de la condición de refugio por haber vencido los tiempos de presentarse ante la CNR. Ante tal caos es imperativa la necesidad de regularizar su situación migratoria en el país porque de otra manera serán deportados. *(Servicio Jesuita a Refugiados. Equipo de redacción: Gipssy Chacón, Diana Rueda y Merlys Mosquera. Informe Contexto Fronterizo, Febrero 2015)*

aplicado a los municipios del Norte de Santander y del estado Táchira.

Para la muestra en el estado Táchira, se han definido unos 1.400 hogares en cinco zonas geográficas definidas y conformadas por: zona metropolitana, montaña, frontera, norte y sur.

Comenta Mazuera que cada universidad publicará su estudio que se espera esté en imprenta para diciembre de este año. "El estudio tendrá, como todos los documentos del OSET-UCAT, un último capítulo sobre propuestas de lineamientos de políticas públicas", dice.

También destaca la posterior entrada a una segunda fase investigativa "en la que se compararán los datos obtenidos en Táchira y el Norte de Santander, para de esa manera realizar un nuevo estudio cualitativo con actores claves que devendrá en propuestas de lineamientos de políticas públicas binacionales". *(Ánfer Chávez C.)*



Testimonios: Carta a Caracas de los olvidados de Ciudad Sucre

Soy Yoni, vivo en Los Bancos, Caño Azul con mis abuelos, pero en las mañanas estudio aquí en Ciudad Sucre. Trabajo en la finca fumigando, motosierrando, guadañando, orconiando, etc. Tengo amigos indígenas, negros y de todos colores. El sábado pasado pasamos 200 reses por el Arauca, pero se ahogaron 3 chamos, el remolino del río se los llevó.

Primero que todo espero que esta carta la lean, Ciudad Sucre es un pueblo muy tranquilo, aquí no hay guerras y hay tranquilidad. Yo sé que hay gente que habla mal de nuestro pueblo, es verdad que las carreteras están en mal estado, que se va mucho la luz y sin luz no llega el agua, que la comida es muy cara y se la llevan al otro lado al igual que la gasolina, pero tenemos ríos, lagunas, caños, montaña, ganado, cerdos, criaderos de gallinas, así como nuestro Liceo de Fe y Alegría donde podemos estudiar desde preescolar hasta 5to año de educación media general.

Estamos al lado de la Frontera y hay ciertos conflictos como el contrabando de los productos básicos y la gasolina, esto ocurre debido al soborno que la Fuerza Armada (FANB) permite y a la ambición de los dueños de los mercados. En todos los lugares ocurren conflictos, no solo en los pueblos cercanos a la frontera, aquí se vive bien y estamos unidos a pesar de todo.

“Ciudad Sucre” un pueblo del Alto Apure en la frontera con Colombia en la zona del Cutufí, pueblo pequeño donde la gente tiene pocas oportunidades, lugar de poco comercio y mucha especulación, donde la gente vive de los pocos trabajos que hay, un lugar de mucha soledad al igual que de mucha seguridad gracias a la Fuerza Armada que no es del todo limpia, decente, correcta y encima de todo, la Fuerza Armada ni siquiera es venezolana, ni tiene las mismas reglas, ya que no existe cárcel sino amenazas. Un pueblo donde tienes que guardarle respeto a alguien que ni siquiera conoces.

Le escribo a Caracas porque a nosotros poco nos toman en cuenta, para ustedes no existimos en el mapa, aquí en la frontera existen varios grupos armados, la guerrilla normalmente llamada gente de monte, los elenos, y por supuesto la Guardia Nacional y el Ejército. Mi conclusión es que nos tomen en cuenta y nos traten como buenos ciudadanos que somos.

Los cuatro fragmentos con los que comencé este artículo son de los chamos de 1ro, 3ro y 5to año de secundaria. Adolescentes que se abrieron y drenaron sus emociones, experiencias, vivencias y sensibilidades en un taller de expresión escrita para que un extranjero como yo, que vengo de la ciudad y que no sé nada de la vida y la cotidianidad de Frontera me enterase como es su día a día, sus luchas, sus realidades.

A mediados del mes de abril del 2015, durante una semana trabajé con los adolescentes del Liceo Simón Rodríguez de Fe y Alegría en Ciudad Sucre. Alto Apure, Venezuela y cerca del Arauca, Colombia. Partí de San Cristóbal, a 4 horas de Ciudad Sucre, rumbo a esa Frontera desconocida para la mayoría de los venezolanos, hay que adentrarse en ese llano para entender la identidad del habitante de frontera, tan distinta a la nuestra a pesar de que compartimos el mismo país y los mismos problemas económicos.

A continuación, mis anotaciones para continuar la carta a Caracas, que como los adolescentes de Ciudad Sucre, comparto con usted amigo lector:

El 14 de abril la experiencia escolar ha sido catártica. Los alumnos de 9no buscan un escape que el tedio de este pueblo los ahoga. Quizás es cierto que la falta de actividades para los jóvenes consume su energía pueril y surge la rebeldía en el salón de clases. La tarde llega en forma de lluvia, llueve a cántaros y el llano enmudece ante la rabiosa lluvia que llena de gris la tarde y oculta el sol de un atardecer prometedor. La calle sola anuncia la aurora de la tarde, huele a rocío vespertino y salen los niños a jugar con los charcos de agua que se hicieron en la calle Ecuador. Los perros salen y ladran, parece que la tarde será ruidosa. Sentado estoy en el comedor de la casa 16, tomando el café de la tarde espero que la reflexión y la identidad de frontera me llene. Todo es silente, las caras desconfiadas de ojos que no miran y miradas evasivas ante la pregunta de ¿cómo y porque está usted en este pueblo olvidado del centro de poder, junto a personas que lo habitan en los márgenes de una frontera ya derruida?. ¿Alguien me escucha? pensará la madre, que es la vecina de la casa 15, a quien ya tengo rato escuchando como grita a su niño para que coma. ¿Cómo una madre le dice a su infante marrano? Será que la niña del 9no grado tiene razón al decirme que acá todos son malos, o será el ocio, producto de un absurdo aburrimiento.

Ya son las 6 de la tarde. Plácida, fresca y dulce llega la noche tras el buen momento que me dejó la lectura de algunas cartas de la composición que le pedí a los alumnos de 3er año, esos adolescentes de 13 y 14 años que se desdoblaron y autoconfesaron en sus cartas a Caracas. Me impactó la honestidad de sus palabras y la dura pero sincera confesión triste y preocupada, sentida, reflexiva y la resignada espera de vivir en este pueblo. Hable con la profesora de preescolar y me cuenta del poco oficio o empleo de algunos habitantes quizás sea esa la razón de tanta violencia silenciada en los rostros de algunos niños y adolescentes.



¿Cómo avanza un país del olvido? Esto es lo que siento en estas primeras 24 horas en Ciudad Sucre, paradójico nombre para bautizar un pueblo de progreso en la agonía de la 4ta República y que esta Revolución quinceañera ha olvidado en el más descarado estupor del Alto Apure a merced de contrabandistas y grupos armados. En la Plaza frente a la Escuela hay un monumento a La Bandera y a las naciones que llevan el nombre de las calles del pueblo. Pero, en la plaza están las astas sin banderas, olvidadas como sus calles Ecuador, Bolivia, Panamá, Perú, Colombia; En esta Venezuela de hoy, del 2015 me pregunto: ¿Qué pensaría Chávez de la unidad Latinoamericana en esta Ciudad Sucre? Este pueblo abandonado de políticos sordos y usureros, avaros de dinero y fundadores de vicios, corruptelas, pérdida de valores éticos y morales y deslegitimar así, la identidad patria en un pueblo de frontera que desconoce incluso su binacionalidad, su ciudadanía en el borde, en el borderline del cuerpo que habita este ciudadano aislado, olvidado, marginado. Este habitante que busca reconocimiento y visibilización, que a pesar de todo aun niega el olvido de Caracas y añora por una reivindicación de igual, que ya no quiere estar al margen del otro, que se cansa de ser otro siendo yo.

Actualmente, la mayoría del pueblo vive del trabajo agrícola en fincas, parcelas tanto en trabajo propio como en trabajo para otros campesinos o finqueros. Les ofrecieron cooperativas, y actividades socioproductivas agrícolas. Pero la falta de planificación, supervisión y gobernabilidad apagaron toda iniciativa de emprendimiento.

Por lo que puedo apreciar hasta ahora, la Escuela es el centro de la vida socioeconómica, de formación y empleo para varias personas de Ciudad Sucre. El pueblo aun deja ver un urbanismo planificado, a pesar del deterioro y la falta de mantenimiento por parte de todos los entes locales, regionales y nacionales.

El pueblo se ha organizado y Corpoelec ayuda al mantenimiento de las redes eléctricas, pero la atención al usuario es nula. El consejo comunal lleva el acueducto con vocerías técnicas de agua, luz y gas, aunque ellos están organizados, el gas, la gasolina, la luz y el agua es un diario y constante padecer. Ni hablar del costo de la comida, donde un kilo de carne cuesta 600 Bs, igual que en la ciudad, y el kilo de arroz cuesta 40 Bs, azúcar 100 Bs y tienen que ir al Mercal de El Nula, pueblo más cercano a hora y media en transporte público, para comprar a precios justos, si es que hay productos en Mercal.

Estos precios en un pueblo de poca oferta laboral y abandono productivo y económico del Estado, es el caldo de cultivo perfecto para las mafias del contrabando.

Además, las autoridades están en Guasualito, a seis horas del pueblo, por ello, los ciudadsucrenses prefieren negociar sus diferencias ante grupos irregulares que median, solucionan y aportan a la convivencia local.

Un habitante, del cual no puedo revelar su nombre, me cuenta: *“No hay empleo solo lo gubernamental es decir alcaldía, escuela, GNB, más nada. La gente se rebusca con el contrabando. Antes era más sano, ahora todos se identifican con algunos grupos armados. Si llega un ladrón los guerrillas lo calman. Los policía de adorno; prácticamente los mismo pobladores los apoyan subterráneamente. Ellos (los guerrillas) dialogan, aconsejan y actúan si la gente no responde. Aconsejan a los muchachos a que estudien. También andan en una especie de reclutamiento pero solo a los que están en la calle tomando, con la rochela, más no a los que viven con sus familiares. Este es un pueblo sin drogas”.*

La percepción de paz y tranquilidad es latente ante una mirada soslayada, potente, peligrosa. La atmósfera de Ciudad Sucre es la aparente calma. El detonante social, personal, es próximo a un encadenamiento a contrarreloj. El tiempo pasa y no pasa. Los días avanzan, las gentes pasan, entre la juventud de la Escuela Fe y Alegría se ve la esperanza de un futuro mejor, que ellos creen que está afuera sin saber lo que tienen acá. Un profesor de la Escuela me comenta de la necesidad de crear un municipio autónomo o un nuevo estado del Alto Apure, ya que sería una solución para una participación y presencia nacional. La frontera olvidada es el signo o símbolo de Ciudad Sucre, pueblo que quedó en promesa y late en el olvido nacional.

A pesar de la presencia de la GNB y el Ejército que tienen el puesto fronterizo al sur del pueblo en la salida del 30 (km y ruta) otro punto de acceso es el 8, que es una Ruta agrícola hermosa de ganadería, sabana y pastorales al fondo se ve el Nevado del Cocuy Colombiano. No sé si falta más presencia estatal, pero su ausencia es evidente y la necesidad palpable. Quizás, guardo silencio y sigo escuchando y contemplando este pueblo de frontera.

Llega el almuerzo. Pensando la experiencia con los alumnos de 5to año, más silenciados, menos expresivos, más preocupados. El prejuicio y la prudencia ante el miedo que silencia la acción diaria de la vida en Ciudad Sucre, donde desconfían de la presencia de un documentalista como yo, que simplemente quiere reflexionar, convivir y visibilizar esa gente, ese otro, ese ser que es de frontera y que me dicen que es igual a mí.

“En Ciudad Sucre somos sobrevivientes ya que estamos olvidados. Seis meses sin luz. Éste es un pueblo solo en la nada, luchamos por vivir”. Mireya (Habitante y Fundadora de Ciudad Sucre)



Desplazados: ¡Una nueva crisis en la frontera!

Servicio Jesuita a Refugiados, Colombia

Desde hace varios meses el Servicio Jesuita a Refugiados ha venido referenciando con preocupación la llegada de centenares de colombianos deportados de diferentes rincones de Venezuela. Según información de la Red Migrante hasta los primeros días de abril han sido deportados 868 colombianos durante el presente año, frente a 196 que recibieron esta medida el año anterior.

Ciertamente la deportación es una medida migratoria contemplada en la legislación internacional, aplicada a los extranjeros que se encuentran de manera irregular, sin la documentación necesaria o excediendo los usos permitidos de la documentación otorgada por el estado receptor. Se trata de una medida legal siempre y cuando este procedimiento esté ajustado al debido proceso y no se violen los derechos humanos.

Sin embargo, a partir del trabajo humanitario que nuestra organización realiza en el territorio, hemos podido conocer varios casos que nos indican que no siempre estos procedimientos se hacen bajo la observación estricta de estos criterios. A continuación presentamos algunas irregularidades que consideramos deben ser condenadas y evitadas en lo sucesivo:

a. A un número importante de personas que adquirieron su documentación en jornadas amplias de regulación de extranjeros se les ha impedido realizar el proceso de renovación tras los diez años de vigencia que tienen estos documentos. Al parecer la falta de soportes en resoluciones o gaceta judicial se lo impiden pese a que la mayoría de estas personas ejercieron el derecho al sufragio para las elecciones legislativas y regionales.

b. Muchos de los colombianos deportados han residido por largo tiempo en el vecino país llevando su vida familiar y económica allí. La mayoría de estas personas han creado vínculos maritales con venezolanos y en muchos casos sus hijos también han nacido en ese país. Estas familias también han desarrollado su vida económica en Venezuela, adquiriendo propiedades y desarrollando actividades laborales. A pesar de ello, estas personas no cuentan con mecanismos jurídicos para formalizar su estancia en el país.

c. Un número elevado de personas deportadas han señalado que el procedimiento y traslado se está desarrollando en el marco de abusos de autoridad y tratos crueles y degradantes. Se han presentado casos de acoso sexual a mujeres y es usual la restricción de acceso a alimentos y agua potable durante el tiempo que dura la captura y se completa el cupo del autobús para organizar el regreso a Colombia.

d. Paralelamente a las entregas formales con acto administrativo de la autoridad migratoria venezolana a las autoridades colombianas, se esconde un problema hasta el momento invisibilizado. Nos referimos a colombianos que luego de perder sus documentos de identidad son abandonados y expulsados de manera informal por las autoridades venezolanas, rompiendo no solo los protocolos exigidos para estos casos, sino dejándolos fuera de toda oferta de las autoridades migratorias colombianas. Esta circunstancia reconocida como deportación no administrativa hace parte de los subregistros que se están presentando sobre el fenómeno.

e. Las personas deportadas, en su mayoría hombres en edad productiva, refieren haber sido separados arbitrariamente de su cónyuge e hijos, padres, hermanos o abuelos, muchos de ellos quedando a la deriva y desprotegidos económicamente. Es importante resaltar que en ocasiones han quedado niños y niñas solos. Por otro lado, algunas personas señalan que sus familias están buscando la manera de vender sus enceres y venir a Colombia tras ellos, situación que se complejiza cuando se trata de mujeres de nacionalidad venezolana o de hijos de colombianos nacidos en Venezuela no nacionalizados.

f. Se registran también obstáculos hacia los colombianos que no cuentan con una cédula de identidad venezolana para acceder a bienes, alimentos y servicios de primera necesidad y el NO reconocimiento del documento provisional entregado por la Comisión Nacional para los Refugiados como documento válido para el expendio de este tipo de productos en algunos sitios.

g. Particular preocupación manifiesta el Servicio Jesuita a Refugiados en relación a las personas en necesidad de protección internacional, solicitantes o en situación de refugio, todas ellas víctimas del conflicto armado colombiano que huyeron del país hacia territorio Venezolano para salvaguardar sus vidas e integridad, quienes por todas estas medidas se exponen a ser nuevamente victimizados al llegar a territorio colombiano.

Las situaciones antes descritas ponen a los migrantes forzosos ante tres escenarios de gran complejidad. Regresar a Colombia y poner en riesgo nuevamente sus vidas, exponerse a una medida migratoria de deportación y/o enfrentar toda suerte de infortunios derivados de la imposibilidad de acceder a alimentos, medicamentos básicos y asistencia médica en el vecino país. Algunos de ellos han optado por regresar a Colombia buscando salir a un tercer país.

Haz click aquí y al seguir al enlace, podrás leer el informe completo

O ingresa a: <http://bit.ly/1bMIMQp>



Tendiendo puentes en la frontera

Centro Gumilla

La Frontera, zona donde las contradicciones y conflictos del país se agudizan y hacen más latentes que en el resto de la República

No entendemos la Frontera como la raya que divide a dos países, sino como un área de confluencia donde dos pueblos hermanos tratan de convivir, a pesar de la tempestad ideológica que trata de arrastrarlos. Por ello se hace muy necesario que el lema del Gumilla "Tendemos puentes" se haga presente con fuerza.

Promover un Ciudadano, con acción política de visión amplia, tolerante, cristiana y plural. Fomentar el Desarrollo Comunitario y el Liderazgo para la Transformación significarían un aporte extraordinario para esta población que sufren permanentemente las erradas decisiones que se toman a nivel Central del País.

Gracias a una invitación que nos hizo la gente de la Escuela de Paz y Convivencia Ciudadana de Colombia y el apoyo a dicha invitación de la Gerencia de la Fundación Centro Gumilla a nivel Central, en Marzo del 2012, cinco miembros del Equipo de la Región Andes del Centro Gumilla, dos personas de la Cátedra de la Paz Monseñor Romero de Mérida, una persona del Instituto Radiofónico Fe y Alegría Andes y un miembro de UNIANDES del Grupo CESAP, participamos en un Diplomado de Formación Política Ciudadana que se desarrolló en la Región Fronteriza con organizaciones como Fe y Alegría - Zona Andes/Venezuela y Norte de Santander /Colombia, Haia, AVEC-Sección Táchira, Caritas Venezuela, IRFA -Zona Andes, Movimiento Juvenil Huellas Zona Andes, Movimientos que trabajan con desplazados y refugiados/as en Venezuela.

El objetivo de este diplomado era formar sujetos políticos en la frontera colombo-venezolana para que sus acciones llenen de sentido y contenido las posibilidades de desarrollo en ese territorio.

Durante un año, compartimos en cuatro momentos, experiencias y aprendizajes que nos permitieron a todos sensibilizarnos y cambiar nuestra percepción del Eje Fronterizo Colombo-Venezolana. Algo importante de este proceso es que una vez culminado la parte formal del diplomado, continuamos reuniéndonos dos veces al año, la mayoría de las organizaciones que formamos parte del mismo, para continuar aprendiendo sobre la realidad fronteriza y fortalecer nuestros vínculos. Gracias a este proceso, pudimos reunirnos Valeria Abreu miembro del Equipo de Coordinación de la Región Frontera de Fe y Alegría y mi persona como Coordinador del Programa de Formación Política y Ciudadana del Centro Gumilla en la Zona Andes para crear un espacio formativo para

jóvenes entre 15 y 18 años, cursantes de los últimos tres años de la media profesional de las Escuelas de Fe y Alegría del Nula, Ciudad Sucre y Naranjales.

Un reto importante era lograr que los contenidos del curso se adaptaran a la realidad Juvenil y Fronteriza. El curso se desarrolló del 04 de marzo al 13 de abril del 2013 y los 13 jóvenes que culminaron se manifestaron tan motivados que desarrollamos una segunda fase del mismo del 18 al 21 de marzo del 2014.

Un reto que tenemos todos los que formamos parte del Equipo de Formación del Centro Gumilla es siempre continuar profundizando nuestra labor para no convertirnos en una organización dadora de cursos. Por eso, gracias al apoyo del Padre Wilfredo González SJ (quien para entonces dirigía la Revista SIC) y el Profesor Luis Gerardo Galvis, ambos de la Universidad Católica del Táchira (UCAT) logramos conformar un grupo de jóvenes, unos cursantes del último año de la carrera de Ciencias Políticas y otros miembros del Servicio Jesuita de Refugiados (SJR) que paulatinamente, con un acompañamiento mensual por parte mía, han asumido la responsabilidad de promover y facilitar cursos formativos del Centro Gumilla en el Táchira. En 2014, abrimos un curso de FOCO (Fortalecimiento de la Organización Comunitaria) en la población de Ureña donde participaron integrantes de diversos Consejos Comunales de la zona.

Asimismo, en el Alto Apure, con la Compañera María Nelly Barrios de Radio Fe y Alegría Guasualito, estamos ejecutando un curso de Liderazgo para la Transformación Comunitaria desde Octubre del 2014. Las próximas acciones que tenemos previsto para continuar y ahondar en este trabajo de Tender Puentes son las siguientes:

1. Foro: ¿Por qué somos como somos? Una visión retrospectiva del venezolano, con la participación de Margarita López Maya (Historiadora), Piero Trepeccione (Coordinador General del Centro Gumilla), Wilfredo González S,J, Vicerrector de la UCAT entre otros. El mismo se realizará en San Cristóbal el 29 de Mayo y en Guasualito el 30 de Mayo.

2. Reunión con el Director Regional y personal de la Región Frontera de Fe y Alegría para fortalecer el equipo de promoción de nuestros cursos en el Alto Apure.

3. Reunión con miembros del Equipo Nacional de Huellas, donde teniendo como referencia el proceso ejecutado en El Nula, construir una propuesta nacional en alianza con el Gumilla para Huellas de Formación Política Ciudadana.

4. Mantener nuestra participación en los Encuentros Semestrales de la Escuela de Paz y Convivencia Ciudadana

Han sido tres años de trabajo y dedicación que en alianza con diversas personas y ONG, donde hemos comenzado a tender puentes que permitan forjar ese ciudadano fronterizo que fomente la paz en nuestro pueblo.

Carlos Krish
Coordinador Regional de Formación Andes



No olvides consultar:

Bitácora Informativa “Observación y Solidaridad con Arauca”
(Mayo 2015) [Leer Bitácora](#)

En ella encontrará los hechos dentro del marco del conflicto armado en el departamento de Arauca - Colombia, ocurridos durante los primeros días del mes de mayo del año en curso, visibilizando con ello, que las sistemáticas violaciones a DDHH, graves infracciones al DIH y constantes acciones bélicas por parte de los actores armados continúan presentándose en el territorio. (Coordinadora: Mónica Marcela Colina Parales)

O ingresa a: <http://bit.ly/1H1zl2R>

¡Hasta una próxima edición!

El mensaje de la RAIF se hace más fuerte con tu apoyo a la difusión de este boletín, no olvides compartirlo. Cualquier información, nota de prensa o comunicado relacionada al trabajo de la RAIF que quieras que sea publicada en este boletín no dudes en enviarla a nuestro email.

Contacto: raifrontera@gmail.com

Síguenos en nuestras redes:



@raifrontera



/raifrontera